



## Evaluación Escolar

La evaluación escolar representa una parte esencial en la asistencia a las escuelas para vislumbrar su efectividad. Las apoya al proporcionarles una perspectiva precisa de su funcionamiento con base en un conjunto de estándares claramente definidos.

MacBeath (2005) describe la evaluación escolar como: «... un proceso de reflexión sobre la práctica, llevado a cabo de manera sistemática y transparente, con el objeto de mejorar el aprendizaje de los alumnos, de los profesionales y de la organización como un todo».

### ¿Qué significa Evaluación Escolar?

La evaluación escolar es un proceso formativo que permite a las escuelas evaluar su funcionamiento e identificar fortalezas y éxitos, así como también posibles áreas de mejora.

El objetivo es asegurar el progreso en términos de desarrollo institucional, funcionamiento escolar, desempeño docente y, lo más importante, desempeño de los alumnos (tanto académico como en relación con su bienestar social y emocional). No obstante, además del deseo de autoevaluación y autodesarrollo, las escuelas suelen tener cierta responsabilidad externa, como por ejemplo para con el gobierno o la comunidad local. La evaluación escolar puede ayudar a los líderes escolares a encarar esto de forma positiva y profesional.

Al introducir el concepto de evaluación escolar, el contexto de la escuela es fundamental ya que ayuda a todas las personas que están involucradas en el proceso a comprender la situación actual de la institución. El contexto puede incluir aspectos como el tamaño y tipo de escuela, su ubicación, el perfil del personal, los reglamentos internos, sus resultados, y sus recursos. En muchos aspectos, el contexto escolar implica posibilitarle a la escuela contar su propia historia. Esto permite que los miembros de la comunidad comprendan en qué momento de su trayectoria se encuentra la escuela en relación con las visiones y valores globales establecidos.

Es fundamental para los líderes escolares crear una cultura en donde el aprendizaje del alumno está en el centro de la evaluación y mejora escolar. Las escuelas tienen un sentido de responsabilidad profesional y de rendición de cuentas ante gobiernos, padres, docentes y alumnos; deben actuar en beneficio de los principales interesados. Como resultado de esto, es necesario que la evaluación escolar sea un



proceso compartido, que no sólo tenga en cuenta la opinión de los interesados, sino, más importante aún, que efectivamente haga algo con dicha información.

Para que sea efectiva, la evaluación escolar debe llevar a la acción. Cuando dicha acción es acompañada por evidencia e investigación, puede llevar a un cambio transformacional, el cual es visto como un proceso continuo y no como un suceso aislado (Kotter, 1996).

### Introducción a la Evaluación Escolar

Para iniciar el proceso de evaluación escolar, las escuelas deben hacerse estas tres preguntas fundamentales:

1. ¿Cuán bien estamos trabajando?
2. ¿Cómo sabemos?
3. ¿Cómo podemos mejorar?

Para empezar a explorar estas preguntas, es importante comprender cómo luce una escuela efectiva. La evaluación escolar puede ayudar a cada escuela a compararse con otras escuelas similares a nivel local, nacional e internacional.



Las escuelas más efectivas ayudan a todos sus alumnos, sin perjuicio del contexto de cada uno, a que progresen en su aprendizaje y se desarrollen más allá del crecimiento estándar y esperado. Si bien no hay un único factor que determine si una escuela es o no efectiva, es benéfico evaluar el nivel de los estudiantes, aulas, y la escuela en su totalidad, observando lo siguiente:

- la misión de la escuela y valores educativos;
- la administración y el liderazgo;
- la calidad de la enseñanza y el aprendizaje;
- los recursos de aprendizaje; y
- la relación con la comunidad educativa.

Al comenzar una evaluación, puede ser útil enfocarse en qué es importante en tu propia escuela. Esto hará que el proceso sea más significativo para los principales interesados, aumentando su compromiso y las ganas de participar. Algunas preguntas útiles para plantearse en ese momento pueden ser:

- ¿Qué quieres averiguar?
- ¿Qué información y evidencia necesitas recabar?
- ¿Cómo harás para recabar y recopilar la información?
- ¿Cómo utilizarás la información obtenida?

En general, la evaluación escolar implica que las escuelas recolecten una serie de pruebas cuantitativas y cualitativas. Es importante que la evidencia sea obtenida y administrada de manera apropiada, para que el enfoque esté en desarrollar una cultura de aprendizaje, crecimiento y mejora, y no solo en el desempeño.

Ejemplos típicos de evidencia a recolectar:

- encuestas a alumnos, docentes, líderes y padres;
- análisis de datos cuantitativos;
- observación de clases y recorridos por la escuela;
- entrevistas y trabajos de sondeo con alumnos, docentes, líderes y padres;
- análisis del trabajo y evaluación del material bibliográfico y
- monitoreo del aprendizaje.



Sin embargo, algunas escuelas utilizan enfoques creativos y nuevas tecnologías, como fotografías y otras herramientas digitales. Por ejemplo, se les podría pedir a los alumnos de cierta escuela que saquen fotografías de aquellos lugares en donde se sienten felices o tristes, o que graben cosas de las que estén orgullosos.

Sin embargo, únicamente recabar y recolectar evidencia dentro de la misma escuela no llevará a una evaluación escolar efectiva. La clave se encuentra en un análisis e interpretación cuidadosos de la evidencia. Una buena forma de empezar es hacerse algunas de estas preguntas, o todas ellas:

- ¿Cuán sólida y precisa es la evidencia?
- ¿Qué nos dice?
- ¿Qué no nos dice?
- ¿Qué preguntas nos plantea?

La evaluación solo se torna formativa e informativa cuando hacemos algo con ella. Con la evaluación escolar sucede lo mismo: solo es útil cuando las escuelas hacen algo con la información, y la usan para planificar los pasos a seguir.

Un proceso de evaluación escolar típico podría incluir las siguientes etapas:

1. Identificar y compartir el foco de atención: por ejemplo, la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, o el comportamiento de los alumnos.
2. Planificar y comunicar el proceso (métodos, fechas, recursos).
3. Recabar información (cualitativa y cuantitativa).
4. Analizar datos e información.
5. Identificar prioridades de mejora.
6. Implementar estrategias de mejora.
7. Evaluar la calidad de estas estrategias de implementación. Preguntarse a uno mismo: "¿Cómo lo sabremos?"

### ¿Cuál es la teoría detrás del concepto de evaluación escolar?

Una escuela debería enfocarse en el crecimiento de sus alumnos en relación con todas las esferas del desarrollo. Pero la investigación muestra que algunas escuelas lo hacen mejor que otras.

En pocas palabras, la evaluación escolar es una herramienta para determinar la efectividad de una escuela. A lo largo del tiempo, la investigación educativa ha tratado de identificar las características de las escuelas más efectivas, de aquellas escuelas que mejoran la trayectoria de crecimiento de todos los alumnos, más allá de la curva de desarrollo. Sin embargo, la investigación en evaluación escolar efectiva ha cambiado y evolucionado:

- Tras las primeras investigaciones (Coleman et al, 1966; Jencks et al, 1972) se descubrió, de manera casi unánime, que las características de las familias y el vecindario



tenían un impacto mucho mayor sobre el desempeño de los alumnos que sobre cada escuela a nivel individual.

- Con los resultados de investigaciones más modernas (Rutter et al, 1979; Mortimore, 1998), se encontró que las escuelas pueden marcar diferencias más significativas que las características familiares o del vecindario. Otros autores, como por ejemplo Edmonds (1979), identificaron características similares entre las escuelas efectivas.
- Las investigaciones más recientes se enfocaron no solo en lo que funciona en las escuelas, sino más bien en lo que funciona mejor. En este aspecto, los resultados indican que las variables intraescolares que más impactan en los resultados de los alumnos son los docentes (Hattie, 2009) y la calidad del liderazgo escolar (Day et al, 2010).



Hay distintos modelos de evaluación escolar, y estos pueden agruparse en tres grandes categorías (Gallegos, 1994):

- 1. Modelos de cumplimiento:** se enfocan en evaluar si las escuelas están operando de acuerdo con estándares y prácticas predeterminadas.
- 2. Modelos de diagnóstico:** en general, son de naturaleza formativa y se centran en mejorar los resultados de los alumnos.
- 3. Modelos de monitoreo de desempeño:** se enfocan en evaluar las prácticas de la escuela y los resultados de los alumnos, a menudo en relación con datos obtenidos de normas de referencia.

Dentro de estas categorías, las evaluaciones escolares pueden tener distintos énfasis o resultados, por ejemplo:

- cumplimiento y rendición de cuentas;
- mejora de la escuela y del sistema educativo;
- reconocimiento y financiamiento;
- mejora de los resultados de los alumnos.

Con el objetivo de alcanzar estos resultados, los sistemas educativos han adoptado distintos modelos de evaluación escolar: algunos son inspectoriales, otros promueven la

autoevaluación, y otros utilizan expertos que asisten en el desarrollo de estrategias de mejora. A veces se utiliza un enfoque mixto.

### Componentes fundamentales de la evaluación escolar efectiva

En los últimos años, el mundo entero ha sido testigo de importantes inversiones para el desarrollo de sistemas y procesos de evaluación escolar. Un análisis empírico de la literatura (Mason y Calnin, 2019), reveló que existe un sólido respaldo hacia los tres elementos de la evaluación escolar con mayor posibilidad de impacto positivo en los resultados de los alumnos: responsabilidad externa, autoevaluación y apoyo continuo.

El mensaje central de este análisis es que la evaluación externa no es suficiente. Si pretendemos que la evaluación escolar apunte a lo siguiente, esta debe combinarse con autoevaluaciones efectivas y apoyo continuo:

- mejoras en la calidad educativa;
- cambios en el aprendizaje;
- mejoras en los resultados de aprendizaje de los alumnos.

En este sentido, las actividades de evaluación externa deben combinarse con buenas habilidades de autoevaluación respaldadas por apoyo continuo para que la escuela pueda:

- comprender el feedback que recibe tras las evaluaciones externas, como por ejemplo tras una inspección escolar, y saber qué hacer con ello;
- llevar a cabo un proceso de autoevaluación significativo: la escuela debería ser capaz de observar sus propias prácticas, como a través de un espejo, y analizar lo que ve con honestidad;
- responder a aquellas áreas débiles mediante el diseño y la implementación de estrategias de cambio efectivas (Mason y Calnin, 2019, p.4).

### Consejos prácticos

- Comenzar por lo que realmente importa. Es importante medir cuánto vales, en lugar de ponerle valor a lo que puedes medir. Es vital que el abordaje esté bien enfocado.
- Es necesario ser abiertos y transparentes con respecto al propósito y proceso de la evaluación escolar a fin de que todos entiendan por qué se lleva a cabo. Comunicar el proceso y las fechas con claridad para construir una cultura de confianza y cooperación.
- Asegurar que la carga de trabajo y el bienestar docente sean consideraciones claves en el proceso de evaluación escolar.
- Comprometer a todos los interesados en el proceso. Si todos los interesados se encuentran comprometidos en el proceso, mayor será la probabilidad de que acepten los resultados de las evaluaciones y que compartan la responsabilidad por lograr mejoras.



- Asegurar que los participantes tengan la capacidad y habilidad de tomarse en serio las actividades de evaluación. Brindar apoyo y ofrecer capacitaciones de calidad cuando sea necesario.
- Involucrar a un amigo crítico o a expertos en la materia (O'Brien, 2014) para que trabajen en el proceso de evaluación escolar.
- Valerse de datos e información como puntos de referencia para evaluar el progreso e impactar en metas claves.
- Celebrar el éxito: todas las escuelas tienen fortalezas y cosas en las que se destacan.
- Feedback a la comunidad. Esto podría necesitar un formato distinto según cada grupo de interesados, pero refuerza el valor del feedback y de las acciones a futuro.
- Utilizar la investigación educativa para planificar los siguientes pasos e identificar acciones e intervenciones.

### ¿Cuáles son los beneficios de la evaluación escolar?

- Cuando las evaluaciones escolares son efectivas respecto de la mejora escolar y la mejora del sistema, acarrear varios beneficios.
- Las evaluaciones escolares efectivas implican mejoras en los resultados de todos los alumnos, sin perjuicio de las características de su contexto ni de su desempeño previo.
- Aquellas escuelas con buenos procesos de autoevaluación tienden a obtener una mejor calidad en los niveles de enseñanza y aprendizaje (Hofman, Dijkstra y Hofman, 2009).
- Un proceso de autoevaluación abierto y transparente provee mayor injerencia a los principales interesados: alumnos, docentes, líderes y la comunidad escolar. Esto trae como resultado habilidades y capacidades, y da lugar a una mejora sostenible.
- Un proceso de evaluación escolar efectivo identificará las áreas de la escuela con buenos resultados y que la comunidad educativa debería celebrar.
- A su vez, la evaluación escolar identifica aquellas áreas que necesitan más atención y trabajo. Un proceso efectivo ayudará a las escuelas a priorizar qué necesita atención y a invertir tiempo y esfuerzo en aquello que tenga el mayor impacto.

### Ideas equivocadas sobre evaluación escolar

- Lo que más confunde, a nivel escuela, es el propósito de una evaluación. Si el objetivo es el reconocimiento o los rankings, esto impactará en el modelo de evaluación y en cómo se usa, así como en la aceptación por parte de los interesados. La falta de claridad o la ambigüedad pueden socavar el proceso de evaluación escolar.
- De manera similar, la evaluación escolar suele ser vista como un proceso vertical, "de arriba abajo", que se "le realiza" a la escuela como forma de rendir cuentas y evaluar el funcionamiento en lugar de las mejoras. Dichos modelos suelen involucrar a equipos externos que "inspeccionan" la escuela para evaluar su funcionamiento. Esto rara vez mejora los resultados de los alumnos, o conlleva a un cambio sostenido en el tiempo.
- Las evaluaciones escolares suelen planificarse como parte de un "ciclo", por ejemplo, cada cinco años. Esto da la idea de que la "mejora educativa" es algo por capítulos o que solo ocurre en el momento de la evaluación, en lugar de formar parte del trabajo diario de la escuela.
- Si los principales interesados, como por ejemplo los docentes, sienten que no están involucrados en el proceso y que esto es algo que "les hacen" a ellos, es probable que no se comprometan con el proceso y con las estrategias de mejora que surgen tras la evaluación.

### ¿Cómo apoya Cambridge Internacional a aquellas escuelas con enfoque en la evaluación escolar?

El enfoque de Evaluación Escolar de Cambridge se basa en literatura sobre escuelas efectivas y en las características de los modelos de evaluación escolar efectiva. Cambridge ha adoptado un modelo que pone la responsabilidad en las escuelas, con el objeto de que estas se comprometan y reflexionen acerca de los datos obtenidos. No se trata de un modelo inspectorial ni de reconocimiento: se basa en la reflexión y en la mejora educativa, con respaldo de un amigo crítico.

El Servicio de Evaluación Escolar de Cambridge brinda a las escuelas una oportunidad guiada para comprometerse con los tres principales interesados -alumnos, personal y padres-, y para recabar aquellos datos que las ayuden a reflexionar acerca de su funcionamiento, diseñar estrategias de mejora y monitorear el progreso en el tiempo respecto de las áreas de desarrollo más importantes, según lo define la literatura sobre escuelas efectivas. Nuestra orientación para una mejora educativa es una cultura conformada por el aprendizaje estudiantil y por todo aquello que contribuye a dicha cultura, como el liderazgo, la calidad docente, las autoridades, y el apoyo y compromiso de los padres.



## Más información

- Altrichter, H., & Kemethofer, D. (2015). Does accountability pressure through school inspections promote school improvement? *School Effectiveness and School Improvement*, 26(1), 32-56.
- Blok, H., Slegers, P., & Karsten, S. (2008). Looking for a balance between internal and external evaluation of school quality: Evaluation of the SVI model. *Journal of education policy*, 23(4), 379-395.
- Coleman, J., Campbell, E., Hobson, C., McPartland, J., Mood, A., Weinfield, F., & York, R. (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Cullingford, C., & Daniels, S. (1999). Effects of Ofsted inspections on school performance. In Cullingford, C. (Ed.). (2013). *An inspector calls: Ofsted and its effect on school standards*. Routledge.
- Day, C., Sammons, P., Hopkins, D., Harris, A., Leithwood, K., Gu and Brown (2010) *10 strong claims about successful school leadership*. National College for Leadership of Schools and Children's Services: UK.
- Devos, G. (1998). *Conditions and caveats for self-evaluation: The case of secondary schools*. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, San Diego, CA (ERIC Document Reproduction Service No. ED421493).
- Eddy-Spicer, D., Ehren, M., Bangpan, M., Khatwa, M., & Perrone, F. (2016). *Under what conditions do inspection, monitoring and assessment improve system efficiency, service delivery and learning outcomes for the poorest and most marginalised? A realist synthesis of school accountability in low-and middle-income countries*. Social Science Research Unit, UCL Institute of Education, University College London. Disponible en: [https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5851931140f0b60e4c0000bd/SR\\_Q4\\_Final\\_Draft\\_for\\_Publication.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5851931140f0b60e4c0000bd/SR_Q4_Final_Draft_for_Publication.pdf).
- Edmonds, R.R. (1979). *Some schools work and more can*. *Social Policy*, 9, 28-32.
- Ehren, M. C., Altrichter, H., McNamara, G., & O'Hara, J. (2013). Impact of school inspections on improvement of schools - describing assumptions on causal mechanisms in six European countries. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 25(1), 3-43.
- Ehren, M., Shackleton, N., Tymms, P., Jones, E., Gustafson, J., Myrberg, E., McNamara, G., O'Hara, J., Altrichter, H., Kemethofer, D., Schmidinger, D. & Greger, D. (2014). *Technical report EU-project: Year 1-3 data (September-November 2011, 2012, 2013) 'Impact of School Inspections on Teaching and Learning.'* Disponible en: [www.schoolinspections.eu](http://www.schoolinspections.eu)
- Gallegos, A. (1994). Meta-Evaluation of School Evaluation Models. *Studies in Educational Evaluation*, 20(1), 41-54.
- Hattie, J. (2009) *Visible Learning. A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge: Londres
- Hofman, R. H., Dijkstra, N. J., & Adriaan Hofman, W. H. (2009). School self-evaluation and student achievement. *School Effectiveness and School Improvement*, 20(1), 47-68.
- Jencks, C., Smith, M., Acland, H., Bane, M. J., Cohen, D., Gentis, H., Heynes, B., & Michelson, S. (1972). *Inequality: A reassessment of the effect of family and schooling in America*. Nueva York: Basic Books.
- Mason, S. & Calnin, G. (2020). *Supporting Successful Programme Evaluation at the IB*. Disponible en: <https://www.thinkib.net/leadership/page/32087/how-is-ib-evaluation-changing>
- Mortimore, P. (1993). 'Issues in school effectiveness' in D. Reynolds & P. Cuttance (Eds.), *School effectiveness: Research, policy and practice* (pp. 154-163). Londres: Cassell.
- Mortimore, P. (1998). *Effective schools: Current impact and future potential*. Director's Inaugural Lecture. Institute of Education, University of London.
- Rosenthal, L. (2004). Do school inspections improve school quality? Ofsted inspections and school examination results in the UK. *Economics of Education Review*, 23(2), 143-151.
- Rutter, M., Maughan, B., Mortimer, P., Ouston, J., & Smith, A. (1979). *Fifteen thousand hours: Secondary schools and their effects on children*. Somerset: Open Books.
- Schatz, M., & Steiner-Löffler, U. (2000). Die Lernende Schule. Neue Lehrerbildung und Schulentwicklung. *Zeitschrift für Erziehungswissenschaft*, 3(1), 148-149. <https://doi.org/10.1007/s11618-000-0011-x>
- Verscio, V., Ross, D. & Adams, A. (2008). 'A review of research on the impact of professional learning communities on teaching practice and student learning' in *Teaching and Teacher Education*, 24, 80-91